

atacar

ORGANO DE LA 1ª BRIGADA DE LA 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 1 de mayo de 1937

Núm. 1

CONTRA LA PROVOCACION

En estos momentos, tan decisivos para nuestra España, hemos comprendido todos los antifascistas que es absolutamente necesaria para obtener la victoria la más completa unidad de todas las fuerzas combatientes del frente y de la retaguardia, y para esto se ha levantado en pie, para conseguir y ayudar a esta unidad, la juventud española, que en su reciente Congreso Alianza ha marcado el camino que deben seguir todos para conseguir esto, tan necesario para el triunfo de nuestra causa. Y han sido las mujeres madrileñas, que con un magnífico esfuerzo moral y material se unen todas, sin diferencias de ideologías, para elevar el estímulo a esta unidad de todos los hombres. Una prueba de ello es el acto celebrado hace pocos días, en el cine Barceló, por las muchachas madrileñas, como preparación a la conferencia de muchachas que en breve se ha de celebrar en la capital de la República, en cuyo acto las muchachas de Madrid, las jóvenes socialistas unificadas, libertarias y republicanas, nos hicieron oír su voz, que, como una sola, defendía y pedía la unión de todas las tendencias políticas antifascistas. Pero la provocación, al servicio del fascismo, hizo que en dicho acto, por un incidente sin importancia, surgiese en la sala un ambiente hostil hacia las compañeras libertarias, que momentos antes nos habían hablado magníficamente de la unidad que perseguimos, haciéndonos ver a los que no militamos en su organización que las jóvenes libertarias quieren estar siempre a nuestro lado. Este incidente, que pudo tener más graves consecuencias, ante la incomprensión de las muchachas de la mencionada organización, que se retiraron con su

bandera, quedó cortado momentos después al volver a ocupar su palco las jóvenes libertarias, que fueron recibidas con una ovación, demostrando a los provocadores que en la retaguardia, lo mismo que en el frente, estaremos todos siempre unidos para luchar contra nuestro enemigo común: el fascismo, y que nada ni nadie podrá romper esta unidad, que nos conducirá a la victoria.

Estemos siempre alertas contra quienes levantan la voz para hacer surgir estos incidentes, que podrían ser el principio de la ruptura de nuestra unidad, base de nuestra pronta victoria, porque estos son nuestros mayores enemigos.

¡Viva la unidad antifascista!
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Carmen SALVADOR



Obediencia ciega a los mandos

Camaradas:

Si alguna vez, como combatientes, nos hemos encontrado, por nuestro espíritu alegre, llenos de optimismo y satisfacción y con una fe insuperable de vencer, con fe ciega en el triunfo, es ahora, en el momento en que tenemos un ejército perfectamente organizado y disciplinado, una de cuyas unidades es nuestra Brigada.

En estos momentos, y en fecha tan memorable, que nuestra Brigada cuenta con un periódico que con nuestro propio esfuerzo, con la ayuda insuperable del Comisariado de nuestra División, hemos creado el comandante jefe de la Brigada y el comisario de la misma, nos dirigimos a todos los combatientes que convivimos en la misma unidad con un solo fin, un solo deseo: vencer.

Hoy, primero de mayo, los trabajadores de todo el mundo se movilizarán, recabando de sus Gobiernos la ayuda a nuestro pueblo; ondearán sus banderas y marcharán unidos, alzando potentes sus punos de hierro, demostrando también su fe en el triunfo y su solidaridad con el pueblo español. El Primero de Mayo este año será un día de lucha: por todo el mundo, por la liberación de los pueblos que viven bajo el terror fascista, por el aplastamiento del fascismo allí donde quiera levantar cabeza y por la solidaridad con nuestro pueblo.

Ante la fecha del 2 de mayo, aniversario de nuestra guerra de la independencia contra los ejércitos de Napoleón, ante aquellos heroicos soldados y pueblo que también supieron defender nuestra patria, nosotros, combatientes de la primera Brigada y de la 11 División, sabremos hacer honor a todos los caídos en las luchas que ha de sostener y sostiene nuestro pueblo por su libertad y por su independencia, y celebraremos el 1 y 2 de mayo con la salida de nuestro periódico, el cual nos servirá para ayudarnos a comprender nuestros problemas, para elevar nuestro nivel político y cultural para enseñarnos las mejores formas de combatir.

Lo celebraremos intensificando nuestra preparación militar, nuestra instrucción teórica y práctica, reforzando nuestra disciplina, nuestra organización, y creando la moral de la ofensiva y del ataque, para aplastar en plazo breve al fascismo invasor y libertar nuestro territorio, que sufre bajo las garras de sus asesinos desalmados.

Ante todos los trabajadores del mundo, y especialmente ante la Unión Soviética, nosotros, primera Brigada de la 11 División, prometemos obediencia ciega a nuestros mandos y a nuestro Gobierno del Frente Popular, hasta la total exterminación del fascismo en nuestro pueblo, por el triunfo de la España republicana y democrática del Frente Popular.

¡Viva la República democrática!

¡Viva nuestro Ejército Popular!

¡Viva la 11 División!

¡Viva la primera Brigada!

El comisario de la primera Brigada,

J. SEVIL

El comandante jefe de la primera Brigada,

PANDO

A los combatientes de la Primera Brigada

Por mediación del nuevo portavoz de la Brigada dirijo un saludo fraternal y revolucionario al mismo tiempo a todos los combatientes de la Primera Brigada, augurándoles a los creadores de este nuevo periódico los mayores éxitos en la empresa que con ello se proponen, esperando en que vean, en fecha no muy lejana, alcanzados sus propósitos.

Demostrando con esto el grado de adelanto cultural alcanzado en los meses que llevamos de lucha, de esa lucha tan gigante y titánica, asimismo dió lugar a que se destacaran de nuestra Brigada hombres que pasarán a la historia, tales como Iglesias, Varela, Corbata, Santiago y muchos otros que sería muy largo de enumerar, buenos jefes militares que con su tesón y con la colaboración de los comisarios van acoplando poco a poco las muchas piezas que hoy hacen falta para la marcha perfecta de nuestro Ejército, siendo, por lo tanto, nuestra Brigada hoy una de las que marchan a la cabeza; el pueblo madrileño deposita su confianza en ella por las grandes pruebas que ha dado de su arrojo y bravura en los muchos combates en que ha tomado parte.

Compañeros de la Primera Brigada, os saludo a todos y espero que todos vosotros, veteranos combatientes de la Primera Brigada, prestéis la mayor colaboración posible en este nuestro periódico, donde todos debemos exponer los temas que atañen a nuestra Brigada, tanto grandes como pequeños.

Al mismo tiempo espero que todos vosotros seáis el fiel ejemplo de los nuevos reclutas que en estos días se unen a nosotros para que al lado nuestro nos ayuden a conquistar laureles para nuestra Brigada como hasta aquí.

¡Viva Lister!

¡Viva Santiago!

¡Viva la Primera Brigada con todos sus jefes!

Emilio BLANCO

Comisario del cuarto batallón

Para los campesinos

Camaradas: Nunca tuve ocasión de poder dedicar un momento para hacer una comparación de la vida que llevan los campesinos que hoy se encuentran en terreno en poder de los rasciosos y los que se encuentran en terreno leal; pero hoy, que disruto de un poco de tiempo, quiero dedicarlo precisamente a esto.

Como supongo recordareis, la República concedió a los campesinos de Extremadura, Castilla, La Mancha y otros lugares de España tierra para que pudieran trabajar y que el producto de su trabajo fuera para ellos, cesando así la explotación de los terratenientes de una vez para siempre.

Estos compañeros a los cuales les había sido concedida la tierra ya se sentían felices, puesto que eran dueños del sudor y la sangre que anteriormente habían derramado para cultivar y hacer fructificar los terrenos que aquel terrateniente, con jornales de hambre, les había hecho producir para él.

Pues bien, camaradas. No hace mucho tiempo tuve ocasión de hablar con un evadido del campo rascioso, el cual me contó la serie de vejámenes que los camaradas campesinos, aquellos a quienes no dió tiempo a evacuar el pueblo y se apoderó de ellos el enemigo, tienen que sufrir. Les fueron expropiadas las tierras que el Gobierno legítimo

de la República, como os digo antes, les había concedido; pero, no conformes con esto, no solo no cobraban nada, sino que después del duro trabajo que les imponen tienen, si quieren comer, que ir a las colas de los cuarteles para, del mal rancho que ellos acostumbran a dar a sus soldados, implorar que les den algo de lo que pueda sobrarles, que raras veces les sobra.

Esto, queridos camaradas, no sucede con los campesinos que se encuentran en terreno leal, sino todo lo contrario. Nuestro campesino vive, dentro de lo duras que son sus faenas, felizmente y sin necesidad de implorar que le den un mendrugo para llevar a la boca, puesto que es dueño y señor de todo cuanto con su sudor cultiva.

Creo que estará bastante claro para todos los camaradas y que todos comprenderán que si queremos que nuestros hermanos en poder del enemigo dejen de sufrir y que les sea devuelta de nuevo la tierra que los traidores les arrebataron es necesario poner la máxima atención a lo que nuestros camaradas superiores nos advierten a diario, para muy pronto poder librarlos de los castigos a que se ven sometidos y librar a nuestra querida tierra patria de los traidores y explotadores.

Eladio LIS

Comisario del tercer batallón

EL PRIMERO DE MAYO

Camaradas: Os voy a exponer mi criterio el día de hoy, por mediación del primer número que nuestra heroica Primera Brigada publica en la inmortal fecha del Primero de Mayo.

Día en que durante muchos años ha servido al obrero honrado para manifestar su disgusto en contra de la clase capitalista que atropellaba los derechos de los trabajadores y que tenía por justicia la ley del embudo, pero la presencia de miles y miles de trabajadores les hacía ver lo equívoco de sus andanzas, igual que ahora miles de soldados se las hacen ver al fascismo internacional.

Este año, camaradas, nuestros sitios de manifestarnos son distintos, pero hay que hacerlo. ¿Cómo? El soldado en la trinchera, redoblando su empuje en el ataque para aniquilar a los herejes, y al darles ese calificativo se pueden dar por contentos; el soldado en el cuartel, de ele-

var su moral político-militar, por mediación de comisarios y jefes militares, cuidar bien sus armas, para que en los momentos de hacer uso de ellas respondan adecuadamente, y así todos en general para acelerar la derrota del fascismo odioso, que se encuentra en la agonía y que no habrá cirujano que lo impida ante el heroísmo de nuestro Ejército popular. ¡Viva la gloriosa 11 División!

Pablo SORIANO

Delegado político de la segunda compañía del tercer batallón. Primera Brigada



A los obreros "stajanovistas" de Madrid

Para ganar la guerra y, sobre todo, para acortarla, en la medida de nuestras posibilidades, evitando con ello sufrimientos y penalidades, es preciso poseer una eficaz y potente industria de guerra que abastezca de forma suficiente los frentes, para evitar la paralización de las operaciones por falta de material belico; así lo han comprendido los camaradas obreros stajanovistas de Madrid al emprender como tarea la intensificación de la producción de pertrechos de guerra; este hecho merece nuestros más entusiastas elogios, pues con su actitud demuestran que están a la altura de las circunstancias que la guerra impone, que la viven y la sienten y que se hallan dispuestos a ganarla codo a codo con nosotros, elevando la producción en la retaguardia; su gesto les une fuertemente a nosotros, la vanguardia, que los consideramos parte integrante de nuestra gloriosa 11 División. Elogiamos vuestra actitud, por lo que representa, e invitamos a los camaradas de la retaguardia a que os imiten; vuestra posición es el camino de la victoria: «todos los esfuerzos, todas las energías, para intensificar la producción de guerra». Esta ha de ser la consigna que anime a la retaguardia.

Pero creemos que se puede realizar mucho más: aún puede alcanzarse la producción un ritmo más acelerado, cosa que no depende de los camaradas stajanovistas, que han dado pruebas fehacientes de lo que valen y hacen, sino de otras. Existen en Madrid muchas fábricas cuyas máquinas no funcionan por falta de materias primas, y otras que se dedican a producir cosas superfluas, de las que por ahora se puede prescindir, y creemos que poniendo éstas en manos del Gobierno del Frente Popular, las dedicará a las necesidades inmediatas de la guerra.

Pero, mientras, los obreros stajanovistas han marcado la pauta a seguir: producción incesante, sin preocuparse de trabajar ocho o diez y seis horas, demostrando que también saben sacrificarse y luchar en la retaguardia.

Francisco PRADAL

(Del primer Batallón)

Joaquín Rodríguez



DATOS BIOGRAFICOS

Joaquín Rodríguez López nació el año 1913, hijo de padres campesinos; metalúrgico de oficio, el largo y rudo trabajo forjó en él un espíritu rebelde. Militante de la Juventud Comunista desde los once años, conocedor de las ideas que defiende, se incorporó al movimiento desde los primeros días, primeramente en el batallón de voluntarios de Asturias, participando en la toma de los pueblos de Tiempo y Cadarso; después actuó en la famosa sexta compañía del batallón Largo Caballero, donde fué ascendido a alférez, tomando parte en el combate de Peguerinos, donde por su actividad y audacia fué ascendido a teniente.

Reclamado por el 5.º Regimiento pasó a ocupar el cargo de comandante del batallón Alpino; más tarde, como agregado al Estado Mayor de nuestra brigada, donde ocupó el cargo de comandante de Estado Mayor.

Sus grandes merecimientos le han hecho acreedor a un nuevo ascenso: ha sido nombrado jefe de la Primera Brigada Mixta, en cuyo cargo estamos seguros que cosechará nuevos laureles.

Rodríguez es un ejemplo de juventud, que, a costa de sacrificios y valor, ha conquistado el cariño de todos.

Nosotros sabemos que con camaradas como éste lograremos el triunfo.

A los camaradas del tercer batallón

Camaradas: Al ser destinado a vuestro glorioso batallón como comisario, quiero, por medio de estas líneas, daros el más cordial y fraternal saludo y al mismo tiempo haceros constar que voy a él gustoso porque sé que los hombres que a él pertenecéis sois

hombres que habéis tomado parte en centenares y centenares de combates, en los cuales os habéis llenado de gloria y demostrado vuestra disciplina, heroísmo y obediencia a los mandos. Estos son los hombres que necesita nuestro Ejército: los hombres que, bajo el mando de nuestro querido camarada comandante jefe Lister, libertaremos de una vez para siempre, a nuestros hermanos que hoy están sufriendo bajo el látigo del fascismo criminal.

Si de veras deseamos que de nuestra España sean despojadas para siempre las mesnadas fascistas e impedir con ello que los generales felones vendan pedazos de nuestra tierra a los chulos como Mussolini y Hitler, debemos aumentar en lo que nos sea posible nuestra moral combati-va y procurar al mismo tiempo, por todos los medios, el capacitarnos para que España, la nueva España que se está forjando, pueda contar con hombres capacitados para esté fin.

Y ahora, por último, a vosotros, jóvenes combatientes, unas líneas para recomendaros que imitéis en todo momento a estos viejos camaradas en todos sus actos, puesto que con ello lograréis en un lapso corto de tiempo poneros al mismo nivel de disciplina, de obediencia y de espíritu combatiivo. En fin, lograréis con ello ser verdaderos luchadores del Ejército popular, como lo son estos viejos camaradas.

¡Viva el Ejército popular!

¡Vivan los bravos soldados de la 11 División!

Eladio LIS PAZ

Comisario del tercer batallón

¿Por qué luchamos?

¿Por qué luchamos, camaradas antifascistas? Es necesario que sepamos definir esto.

Nosotros luchamos por el derecho a la vida, que hasta ahora no hemos tenido.

Luchamos por el disfrute del producto de nuestro trabajo, cuyo derecho hasta ahora nos ha sido negado.

Luchamos por una España en que en toda su extensión territorial no haya parásitos ni explotadores; por una España feliz, una España próspera, una España limpia de aves de rapiña, así como de banqueros, de grandes terratenientes, caciques ruines y sus satélites. Por eso luchamos. Por destruir al fascismo, que es el que nos trae por consecuencia todos estos enemigos. El fascismo es la guerra, el hambre, la miseria, la destrucción, la muerte. Nosotros luchamos por una construcción moder-

na, que nuestros hijos disfruten; sabrán apreciar ellos la gran obra conseguida con nuestro esfuerzo; daremos un ejemplo al mundo entero de cómo se lucha y cómo se vence a un enemigo egoísta y criminal, a un enemigo que disfrutaba en un balneario o en la terraza de un café, despilfarrando lo que sus obreros habían producido regando la tierra de sudor en jornadas de sol a sol. Esto no volverá jamás, porque no estamos dispuestos a retroceder un palmo de terreno en nuestra lucha.

EUSEBIO ESTRATEGANA

Comisario de guerra de la compañía de Ametralladoras del segundo batallón

A todos los comisarios políticos

Camaradas: Quiero dar mi modesta opinión acerca de la gran labor que hemos de realizar, además de las tareas que nos marca el Comisariado general.

Primeramente, estimo debe atraerse la atención de todos aquellos camaradas de la compañía o batallón que, por serlo, vamos a considerarlos como antifascistas, pero que hasta la fecha se han encontrado al margen de esta contienda, esto es, que han permanecido inactivos, sin hacer nada útil en pro de la guerra, y vamos a hacerles que vean con indignación lo que es esta guerra inhumana a que nos han arrastrado los llamados «salvadores» de España y que no han tenido inconveniente en vender trozos de nuestra Patria al fascismo extranjero, a cambio de material de guerra con que asesinar a sus hermanos de raza.

Es necesario también hacerles ver que la única forma de poder dar fin a esta contienda con resultado favorable a nuestros intereses, es uniéndolo todos nuestros esfuerzos en la lucha, con disciplina y obediencia a los mandos, debiendo advertir también que los camaradas que, por necesidades de la guerra, trabajan en la retaguardia, luchan contra ese mismo enemigo de hipócrita figura, que trata de disimular bajo una sonrisa jesuítica todo el odio que siente por nosotros y que, amparados en la benevolencia indebidamente tenida con ellos, no cejan, en cuantas ocasiones propicias encuentran para ello, de atacarnos y de acometer con saña contra toda nuestra labor sindical y reivindicadora.

M. ITURBURUAGA

Delegado político de la Primera Compañía del Tercer Batallón